

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios Fundación BBVA a la Conservación de la Biodiversidad

Nena Baltazar

Buenas noches, distinguidos miembros de la Fundación BBVA, colegas, aliados y voluntarios presentes.

Es un honor recibir, en nombre de CIWY, este gran reconocimiento a la conservación. Este premio no solo simboliza el trabajo realizado, sino que nos recuerda que la lucha continúa y que cada esfuerzo cuenta en la protección de nuestro planeta.

Esta travesía comenzó con el rescate de una mona araña que, con su mirada y sus heridas, nos mostró el sufrimiento de los animales. Desde ese momento, sentimos la urgencia inquebrantable de actuar. Lo que inició como el intento de salvar una vida se transformó en el primer centro de rescate en Bolivia y en una misión que, más de 30 años después, sigue guiando nuestro camino: proteger y devolver la libertad a quienes nunca debieron perderla.

Fuimos pioneros de un movimiento ecologista en Bolivia, que, al principio, era solo un susurro. Con esfuerzo y pasión, lo convertimos en un grito de esperanza para los animales. Hoy, con tres santuarios en el corazón de la Amazonía boliviana, hemos protegido más de 1.300 hectáreas de selva, brindando refugio a miles de animales rescatados del tráfico y la destrucción de su hábitat, entre ellos, cientos de especies en peligro de extinción.

Pero nuestra labor va más allá del rescate. Creemos que la educación y el trabajo comunitario son clave para un futuro sostenible. Por eso, hemos desarrollado brigadas de protección con jóvenes y niños y educación en conservación, para sembrar en ellos esa semilla de amor y respeto por la biodiversidad y el medio ambiente. Con los años, estos niños crecieron para convertirse en los primeros Guardianes de la Selva en sus comunidades y muchos de ellos actualmente trabajan con nosotros. También hemos abierto

19 de febrero de 2025

nuestras puertas a la investigación científica, contribuyendo con conocimiento valioso para la preservación de la biodiversidad boliviana.

Este proyecto no solo ha salvado miles de vidas silvestres, sino que también ha inspirado a muchas personas, rompiendo fronteras y llevando un mensaje de esperanza a todo el mundo.

Trabajar en la selva, con recursos limitados y condiciones adversas, es un gran desafío. Por eso, este reconocimiento está dedicado a nuestros voluntarios, equipo técnico, comunidades y aliados, quienes, con esfuerzo y pasión, han entregado su tiempo y corazón a esta causa.

Agradezco profundamente a la Fundación BBVA por valorar este trabajo y por entregarnos este premio, que nos ayudará a fortalecer nuestra lucha en favor de la conservación.

Pero también quiero hacer un llamado urgente: Bolivia enfrenta una crisis ambiental sin precedentes. Incendios devastadores consumen nuestras selvas, el tráfico de fauna sigue arrebatando vidas y la destrucción de los ecosistemas avanza sin freno. Lo que perdemos hoy no lo podremos recuperar mañana.

Cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de proteger nuestro planeta, minimizar nuestro impacto y ser la voz de quienes no la tienen. Defender la selva es defender la vida, y esto solo es posible si la protegemos juntos. Es tiempo de actuar.

¡Gracias de corazón!